

EL MENSAJERO

AÑO 19 · NÚMERO 924 · DOMINGO 14 DE ABRIL DE 2019

Hosanna: ¡Sálvame ahora!

«Y las multitudes que iban delante de Él, y las que iban detrás, gritaban, diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!»

— MATEO 21:9

Desde el principio, Dios tenía previsto un camino de acercamiento con Él por saber que el hombre escogería ir por su propio camino. El camino que Dios nos ha dado para acercarnos a Él es Jesucristo (Juan 14:6), el Cordero de Dios inmolado desde antes de la fundación del mundo.

Dios primero escogió un pueblo, el pueblo de Israel; y de ese pueblo escogió una tribu, la tribu de Judá; y de esa tribu escogió a una virgen, quien daría a luz al Salvador, al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Juan 1:29).

Dios reveló lo que iba a hacer a través de acontecimientos históricos de su pueblo y les mandó que para recordar estos hechos históricos celebraran fiestas.

Estas fiestas lo que hacen es apuntar hacia eventos futuros en el calendario de Dios. Entender el significado de estas fiestas nos ayuda a entender el corazón de Dios en cuanto a su cumplimiento futuro.

Alrededor de mil quinientos años antes de Cristo, Dios liberó a su pueblo de la esclavitud del faraón de Egipto. El Señor mandó diez plagas para lograr que el faraón desistiera de su intento por retener al pueblo de Dios como esclavo. En el libro de Éxodo, capítulo 12, la Biblia nos relata la forma en la que Dios protegió a su pueblo y todas las medidas de protección que les dio para que pudieran escapar.

Dios mandó la plaga número diez, que era la muerte de todo primogénito en Egipto, y este evento traía tal significado histórico y profético que Dios lo declaró como el primer mes. «Este mes será para vosotros el principio de los meses; será el primer mes del año para voso-

tros» (Éxodo 12:2).

El décimo día del primer mes del calendario judío se escogía un cordero por familia. El cordero tenía que ser macho, sin defecto y de un año de edad (Éxodo 12:4-6). Lo tenían que guardar hasta el día 14, cuando sería sacrificado.

Jesucristo, en cumplimiento de la fiesta, el día 10 del primer mes se subió a un pollino y entró en Jerusalén. Jesús era el Cordero, joven y sin defecto. El pueblo lo escogió y lo aclamó Rey y Mesías. Todos los que lo reconocían como Rey se llenaban de júbilo porque veían cumplida la profecía de Zacarías 9:9:

«Regocíjate sobremanera, hija de Sion. Da voces de júbilo, hija de Jerusalén. He aquí, tu rey viene a ti, justo y dotado de salvación, humilde, montado en un asno, en un pollino, hijo de asna».

Todos tendían sus mantos y sus palmas en el camino por donde pasaba Jesús. Ese era el mismo día en que el pueblo estaba escogiendo los corderos para la

celebración de la Pascua. Durante cuatro días examinaban a los corderos buscándoles algún defecto. Durante los mismos cuatro días, Jesús fue examinado, mientras Él les enseñaba en el templo. Y le hacían muchas preguntas tratando de encontrarle algún defecto.

Jesús fue examinado por cuatro diferentes personas que eran líderes del pueblo.

Poncio Pilato, el gobernador romano que gobernaba Jerusalén, declaró: «No encuentro delito en este hombre» (Lucas 23:4).

Herodes, quien gobernaba en Galilea, envió a Jesús de regreso a Pilato al no poder encontrar en Él ninguna falta. Continúa en la Pág. 2



En Breve

Damos gracias por este día

Todos los domingos venimos a gozarnos en la presencia del Señor, a adorarle y a fortalecer nuestra relación con Él. Damos gracias a Dios porque nos acompañas esta mañana y esperamos contar con tu presencia cada domingo.

Se posponen reuniones

Con motivo de la Semana Santa, algunas de las reuniones que se llevan a cabo entre semana se reanudarán en fechas posteriores. Consulta la agenda de la página 2 para más detalles

Orad sin cesar

(1 Tesalonicenses 5:17). Cada día, a cada momento, que nuestra comunicación con Dios sea constante.

ORACIONES
CON RESPUESTA

LA VID
HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet:
www.lavid.org.mx



Del Viñador

El camino del servicio

«Pues si yo, el Señor y Maestro, os lavé los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. Porque os he dado ejemplo, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.»

— JUAN 13:14-15

Sucedió en la noche del jueves de aquella primera Semana Santa; la última en la vida terrenal de Jesús. Después de que el sol se ocultaba se daba inicio a la celebración de la Pascua, la fiesta más importante para todo el pueblo; aquella en la que se recordaban las acciones liberadoras de Dios cuando eran esclavos en Egipto.

Durante la mañana y la tarde de aquel jueves Jesús se preparó para la cena. Escogió el lugar, e hizo los demás arreglos. La muerte se aproximaba y Él lo sabía muy bien. Por eso quiso hacer una cena diferente, en donde lo más importante fuera la confraternidad con sus discípulos y en la que pudiera expresar sus palabras finales para ellos.

Cuando todo estuvo preparado, Jesús se quitó el manto que vestía y se ató una toalla a la cintura; luego echó agua en un recipiente y comenzó a lavar los pies de sus discípulos. Pedro fue el primero en sorprenderse, y hasta se opuso. ¿Cómo era posible que el Maestro se vistiera como un esclavo y quisiera lavarles los pies a sus seguidores? ¿Acaso no había declarado ser el Hijo de Dios y estar revestido de todo poder? ¡Cuál no sería la desilusión de los discípulos! Lo que ellos querían era ver a Jesús haciendo demostraciones de poder y de superioridad, sobre todo ahora que la muerte los amenazaba. ¡Pero no!, ahí estaba Él, vestido como un esclavo y dispuesto a inclinarse hasta el suelo para lavarles los pies.

Avanzada la noche, y antes de servirse la cena, Jesús nos enseñó que la verdadera grandeza se mide por nuestra capacidad de servicio a los demás. Ser grande no es disfrutar del placer arrogante de ser servido por otros, sino tener la disposición de servir a los demás —a quienes más nos necesitan— y de hacerlo con desinterés y generosidad.

Para los cristianos, el jueves santo rememora la institución de la cena del Señor, y en ella Cristo mismo nos invita a servir a los demás así como también Él lo hizo.

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos tres mensajes, que están disponibles en CD. La entrega se realizará en la librería La Vid o el siguiente domingo en la reunión.

31/3/19

Oraciones que transforman
Danilo Montero

24/3/19

Sana mi alma
Rodolfo Orozco

17/3/19

Cuestión de perspectivas
Juan José Campuzano

Hosanna: ¡Sálvame ahora!

Continúa de la Pág. 1

«Entonces Herodes, con sus soldados, después de tratarle con desprecio y burlarse de Él, le vistió con un espléndido manto y le envió de nuevo a Pilato» (Lucas 23:11).

Anás y Caifás, los sumos sacerdotes entre los judíos, tuvieron que echar mano de testigos falsos para poder declararlo culpable de alguna infracción de las leyes religiosas. «Y los principales sacerdotes y todo el concilio procuraban obtener falso testimonio contra Jesús, con el fin de darle muerte, y no lo hallaron a pesar de que se presentaron muchos falsos testigos» (Mateo 26:59-62).

Jesús vino a cumplir la promesa de Dios para con su pueblo, y el Domingo de Palmas marca el inicio del cumplimiento de la profecía. «Fue oprimido y afligido, pero no abrió su boca; como cordero que es llevado al matadero, y como oveja que ante sus trasquiladores permanece muda, no abrió Él su boca» (Isaías 53:7).

Jesús es ese Cordero que fue llevado al matadero para pagar por nuestros pecados. En estas fechas cuando iniciará la Semana Santa, reflexionemos sobre el amor de Dios hacia nosotros, ya que, aun siendo pecadores, Él mandó a su Hijo Jesucristo a morir para lavar con su sangre nuestros pecados.

Aquel Domingo de Palmas la gente recibió a Jesús con cantos que decían: «Hosanna, bendito el que viene en el nombre del Señor». Hosanna, que significa «sálvame ahora», es un clamor que juntos debemos levantar a Jesús al reconocerle como nuestro Rey y Salvador. Demos gracias al Señor por el inmerecido regalo de hacernos acreedores al perdón a través de la muerte y resurrección de Jesús.

Hosanna... ¡Sálvame ahora!



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:

elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres**
Se reanuda el 22 de abril

MIÉRCOLES

• **Reunión de mujeres**
Se reanuda el 24 de abril

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:15 pm

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**

- Mega (de 9 a 11 años)
- Giga (de 12 y 13 años)
- Tera (de 14 a 16 años)

Se reanuda el 26 de abril

• **Reunión de profesionistas**
Se reanuda el 26 de abril

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am

UBICACIÓN

Las reuniones se efectúan en el Auditorio La Vid:
Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354